

EL ÉXITO

UN ENFOQUE DIFERENTE



Ediciones Dafra

EL MEJOR CONFERENCISTA DEL MUNDO POR LA ORIGINALIDAD DE SUS CONFERENCIAS BASADAS EN SUS PROPIOS LIBROS



(Ganador de premios internacionales)



Cursos-talleres-diplomados

**DAVID FRANCISCO CAMARGO
HERNÁNDEZ
ESCRITOR – INVESTIGADOR
ASESOR - PROFESOR
UNIVERSITARIO
fundacioncamargohernandez@gmail.com
Tel.: 6601884
Cra_2118182584**



INTRODUCCIÓN

Es la historia una orangután de pelaje rojizo llamada Lolita, cuyo aspecto físico era diferente al de sus congéneres por tener su arco superciliar menos pronunciado, lo que le daba un aspecto bastante cercano al de los humanos. En torno a dicho personaje y a sus experiencias, se presenta al lector una serie de mensajes que de una u otra forma sugieren derroteros en procura de una vida cada vez más exitosa.

I. LAS INQUIETUDES

Lolita era una joven primate de las selvas de Sumatra que estaba acostumbrada a alimentarse con frutas frescas y a deambular entre las copas de los árboles, ya que en raras oportunidades lo hacía por el suelo, medio en el que no se desenvolvía con facilidad. Sus brazos largos y patas cortas estaban adaptadas para colgarse de las ramas, apoyándose en sus manos y pies prensiles de pulgares reducidos.

Lolita en más de una oportunidad se había puesto a observar a las manadas de ciervos que huían de las garras de los felinos y se admiraba de ver como a pesar del fracaso, en los múltiples intentos por capturarlos al fin lograban su objetivo. Un día que estaba presenciando a prudente distancia la caza de un alce por unos leones, le surgió la inquietud

II. EL APRENDIZAJE

Con la luz del nuevo día Lolita entreabrió sus ojos percatándose que se hallaba en un espacio abierto donde los árboles eran escasos, se incorporó y se dispuso a proseguir su marcha. En ese momento se posó una avutarda en la copa del árbol donde ella se encontraba y entonces a Lolita se le ocurrió pedirle ayuda.

Señora perdone que la importune, ¿usted podría ayudarme?, me encuentro extraviada. ¿Hacia dónde debo dirigirme para reunirme con los de mi especie?. La avutarda hacía tiempo que no veía a ninguno de ellos y le contestó negativamente. Como se

III. LA INGENUIDAD

Después de saltar con el palo por varias horas, Lolita se encontró nuevamente en la manigua, comenzaba a llover copiosamente y al mismo tiempo hacía calor. Una vez llegó a un claro de la selva se encontró con un enorme cocodrilo que se hallaba en un pantano. El cocodrilo desde ese lugar observaba con curiosidad a Lolita buscando la forma de convencerla para que se aproximara, con la intención de darle muerte. ¿Qué haces tan sola por estos lugares?. - Preguntó el cocodrilo-. Me extravié y busco a mi madre. Yo creo saber donde está, dijo el cocodrilo -. ¿De verdad?-. Sí, yo vi pasar a unos de tu especie en esa dirección.- Señaló

IV. EL ENCUENTRO CON LA VERDAD

Con los primeros rayos de sol Lolita despertó, se hallaba en un lugar desconocido. En ese momento ingresó una gorila vieja trayendo bayas. Come ésto para que recuperes las fuerzas perdidas. ¿Qué me sucedió?. Te encontré inconsciente en el agujero de un árbol y decidí traerte a mi cueva donde te di una infusión con hierbas medicinales que logró salvar tu vida.

Lolita una vez ingirió los alimentos, intentó levantarse pero todavía estaba débil. ¿Cuánto hace que estoy aquí?. Hace cuatro lunas. Gracias por ayudarme. ¿Qué estabas haciendo en ese lugar apartado y peligroso?.

V. LA GRATITUD

Habían pasado varias semanas sin encontrar a su progenitora. Una mañana que estaba comiendo algunos hongos, desechando aquellos que tenían un mal aspecto, escuchó unos chillidos que retumbaban en la selva. Motivada por la curiosidad se acercó al lugar de donde provenían, se trataba de un enorme elefante que estaba recostado contra una gran piedra y tenía clavada una enorme astilla de madera. Señor elefante si me permite voy a intentar extraérsela. Gracias, pero debes tener cuidado porque hay varios depredadores cerca y pueden hacerte daño. Lolita descendió del árbol con cautela y tan pronto estuvo en

VI. EL EDÉN

Hacía por lo menos tres días que había abandonado aquel lugar, y al llegar a la cima de una colina pudo contemplar maravillada una hermosa llanura cubierta de flores y regada por ríos con aguas cristalinas, por sus praderas corrían ciervos y gacelas. Las jirafas mordisqueaban las hojas mas altas de los árboles y los bebes cebras retozaban alegremente.

Lolita se aproximó a un grupo de gansos salvajes, que al verla elevaron su vuelo, la mas vieja de ellas la aguardó. ¿Qué lugar es éste preguntó Lolita?. La gansa contestó: esta es la

VII. EL AMOR

En cierta oportunidad Lolita se aproximó a un caudaloso río que había en aquel lugar y le surgió la idea de viajar por aquel medio para seguir con su búsqueda, tenía fe que hallaría a su madre a pesar de no saber cuando sería ese afortunado momento. En las semanas siguientes se dedicó a hacer una balsa con troncos de árboles, los cuales sujetó fuertemente con lianas bastante resistentes y se despidió de todos dejándose arrastrar por la corriente que la llevó río abajo. Se alejó rápidamente de aquel paradisíaco lugar y a medida que avanzaba las aguas se aquietaban llegando al punto que se volvió imperceptible el movimiento de la balsa. Se escuchaba claramente el canto de los

VIII. EL ALUMBRAMIENTO

Transcurrieron algunas semanas más en los que se conocieron mejor, llegando incluso a aparearse, hasta que finalmente vino la preñez y con ella una etapa de calma en la que Lolita se dedicó a alimentarse bien. Poco a a poco sintió que su aspecto interno cambiaba y que esa vida de sinsabores se disipaba.

En los meses siguientes llegó al mundo un pequeño que inundó de amor el corazón de Lolita, ella no tenía ojos sino para el recién nacido, llegando a rechazar a su compañero, hasta tal punto que lo hizo marchar. Los orangutanes machos por lo general se

IX. EL REENCUENTRO

En cierta ocasión que se disponían a continuar su camino, apareció la avutarda que años atrás se había encontrado con Lolita, ésta la reconoció a pesar de que el ave también había cambiado su aspecto.

La avutarda posada sobre la rama de un árbol dijo a Lolita: Vi a tu madre estaba tan desolada como tu, pero a pesar de su longevidad no ceja en su idea de encontrarte. ¿Y sabes dónde está en este momento?. Preguntó Lolita un tanto inquieta. No, hace algunos meses la hallé en el pantano donde tu y yo nos conocimos y guarda la ilusión de volverte a ver. En el diálogo

X. LA SEPARACIÓN

Lolita y su madre quedaron solas, en los ojos de ésta última se veía la satisfacción de la labor cumplida y presentía que pronto llegaría su final.

Mientras se acicalaban, Lolita preguntó a su madre: ¿tú crees que todos los seres que habitan el planeta buscan el éxito?. La madre de Lolita mirándola fijamente le contestó: algunos nos fijamos unos objetivos y nos proponemos cumplirlos, otros simplemente no les interesa otra cosa que vivir su presente sin preocuparse por el futuro. Unos asumen la responsabilidad de si mismos y no esperan que

XI. LA SABIDURÍA

Lolita abandonó el lugar motivada con las palabras de su madre y pensó que debía ser fuerte impidiendo que sus pensamientos controlaran sus acciones, y reflexionó sobre el tiempo que le quedaba para lograr sus metas.

Llevaba varios días deambulando solitaria por una selva llena de árboles frutales, que por aquella época del año se reproducían con gran generosidad, observando como se reunían los de su especie para alimentarse y aparearse, regidos por reglas establecidas, Lolita aguardaba el turno para comer, después

XIII. CAMINO DE PERFECCIÓN (EL ÉXITO)

Así transcurría la vida de Lolita y su hija en aquella selva, donde los sobresaltos, las angustias y las alegrías se constituían en el pan de cada día.

En cierta oportunidad que cruzaban por un río, Lolita se observó en aquellas aguas mansas sorprendiéndose positivamente, sus facciones habían cambiado, sus ojos tenían la pasividad de quien logra la perfección y se sintió exitosa. No se trataba de aquel falso éxito sustentado en la obtención de cosas materiales, en su mirada no había el más ligero asomo de perturbación .

porque quien dice que nunca los ha tenido, es porque no ha intentado hacer nada. Lo importante es que te apoyes en ellos y te sirvan de trampolín para alcanzar el éxito.

Si pretendes llegar a la cima del éxito sin atender contra los demás, no importa el camino que escojas, para llegar a él solamente se requiere creer que somos lo suficientemente capaces de hacer las cosas bien y tener la fuerza de voluntad necesaria para emprender cualquier misión, sin permitir que las dudas o el abatimiento se apoderen de nuestro ser, a sabiendas que son como piedras en el camino que se presentan a lo largo de nuestra existencia y que deben ser apartadas si aspiramos llegar lejos.

“Una vez una cabra de monte apostó con otra a ver cual de las dos llegaba primero a

la cima de una enorme montaña. Ambas comenzaron a escalar y mientras una decidió irse por un camino mas empinado para acortarlo, la otra lo hizo rodeando la montaña. A medida que subían, la cabra que había escogido el tramo mas corto se vanagloriaba porque veía cerca la cima, e incluso desde el lugar donde se encontraba podía observar a su compañera que venía mucho mas abajo y pensaba para sí: voy a ganar la apuesta porque he escogido el camino indicado. Justo en ese momento dio un mal paso y tropezó con una piedra cayendo al vacío. La otra cabra, aunque tardó largo rato, llegó a la cima y buscó a su compañera, al no encontrarla observó a su alrededor viéndola atascada entre las ramas de un árbol y como pudo la auxilió. La cabra perdedora esperó que su compañera le cobrara la apuesta, pero ésta solamente le manifestó lo siguiente: hay quienes sin haber llegado a la cima del éxito se endiosan y se olvidan de sus semejantes y no reflexionan que en cualquier momento de la vida pueden tener tropiezos y es en ese momento donde requieren ayuda de los demás, por eso es mejor no hacer alarde de

los logros alcanzados sino por el contrario, tomarlos con humildad compartiéndolos con quienes nos han apoyado”.

El respeto hacia nuestros congéneres es de vital importancia y en la medida que nuestra alegría sea sentida y compartida del mismo modo por los demás, habremos triunfado sobre el egoísmo.

¡Adiós hija mía, se feliz!

Una vez terminó de leer lo que su madre había escrito en aquel árbol, echó el último vistazo al río y se fue saltando por entre las copas de los árboles, sus chillidos retumbaron en la selva, el sol caía a plomo sobre aquel hermoso paraje. Había entendido el significado de ser auténtica y no depender de nadie, había comprendido que el verdadero éxito se encuentra en si

misma, y que muchas cosas que hacemos son superfluas y carentes de sentido. Lo fundamental es no pasar desapercibidos en éste mundo procurando dejar alguna huella que por insignificante que parezca tiene alguna trascendencia.

Humildad, disciplina, respeto, estética, desprendimiento y deseo de servicio, son algunos ingredientes para alcanzar el éxito.

